

Alégrense en el Señor

Por el Cardenal Joseph W. Tobin, C.Ss.R.
Arzobispo de Newark

Reflexión

Todos están llamados a ser santos: hombres santos, mujeres santas

Durante los dos primeros días de Noviembre, la Iglesia llama nuestra atención sobre lo que el Concilio Vaticano II denominó "la llamada universal a la santidad". Nosotros los católicos creemos que todo ser humano está hecho a imagen y semejanza de Dios, y todos nosotros—sin importar quiénes somos o cuál sea nuestra historia personal—estamos llamados a ser santos.

¿Qué significa ser santo? Según el Catecismo de la Iglesia Católica, "el deseo de Dios está escrito en el corazón humano" (CCC, #27). Los seres humanos estamos destinados a buscar a Dios, a encontrarlo y a unirnos a él, tanto aquí en la tierra como en nuestro hogar celestial. La santidad es la cualidad de nuestra unión con Dios, la indicación de nuestra cercanía a él. Las mujeres y los hombres santos están cerca de Dios. Por eso los llamamos "santos", que proviene de la palabra latina *sanctus*.

Todos estamos llamados a la santidad, a la cercanía a Dios, pero desafortunadamente, la mayoría de nosotros nos encontramos más lejos de Dios de lo que nos gustaría estar. Es por eso que Cristo nos da los sacramentos—especialmente la Eucaristía y el sacramento de la penitencia—para ayudarnos en nuestras luchas diarias en el camino hacia la santidad. Todos estamos llamados a estar cerca de Dios, pero para muchos de nosotros (¿la mayoría de nosotros?) el camino es largo y difícil.

Gracias a Dios, su gracia y misericordia son infinitas. Nuestro Dios amoroso y misericordioso nunca nos abandona. Incluso después de morir, nosotros los cristianos creemos que todavía es posible expiar nuestros pecados, crecer en santidad y acercarnos a Dios. Es por eso que oramos por aquellos que han muerto. También es por eso que la Iglesia celebra la festividad de los Fieles Difuntos el 2 de Noviembre. Todos estamos llamados a ser santos—tanto los vivos como los muertos—y la gracia de nuestro Señor Jesús no se limita a este mundo, sino que puede llegar incluso a las profundidades del infierno—a ese estado de ser que llamamos purgatorio—para tocar los corazones de esas "pobres almas" que deben someterse a un proceso de purificación antes de estar plenamente unidas a Dios.



En nuestro deseo de estar unidos a Dios, buscamos a los santos para que nos muestren el camino. Los santos buscan la voluntad de Dios en sus vidas. Comparten con él sus esperanzas y frustraciones (y a veces incluso su soledad, ira y miedo). A través de su oración, su escucha atenta incluso más que las palabras que hablan, los hombres y mujeres sagrados que llamamos santos están en contacto constante con Dios.

Al recordar a los santos —vivos y fallecidos— que sirven como estrellas guiándonos a Cristo, oremos por la gracia de dejar que el amor y la misericordia de Dios toquen nuestros corazones y nos acerquen a él, que es nuestro deseo de corazón verdadero.

Sinceramente en Cristo el Redentor,



Cardenal Joseph W. Tobin, C.Ss.R.
Arzobispo de Newark

ADELANTE, UNIDOS EN *La Fe*:

Nuestro Camino a Seguir



Protection of the Faithful



Accountability, Transparency, and Communication



Archdiocesan Pastoral Planning



Lifelong Faith Formation and Education



Ongoing Formation/ Support of Clergy



Active Engagement of the Laity

Adelante, Unidos en la Fe: Nuestro Camino a Seguir es la visión pastoral del Cardenal Joseph W. Tobin para la Arquidiócesis de Newark. Esta visión busca establecer una senda positiva a seguir para los fieles, el clero, y la Arquidiócesis, mientras simultáneamente se hace frente a los retos cruciales del pasado y del presente. Es una base para la sanación que atiende el dolor y la desconfianza dentro de nuestra comunidad, apoya los cambios que hemos comenzado a implementar, y provee un cimiento firme para nuestras vidas como discípulos misioneros de Jesús. Adelante, Unidos en la Fe asegurara que florezcamos como una comunidad de discípulos, compañeros de nuestro Señor, Jesucristo.

Por favor visite en línea para conocer más: Forward.RCAN.org

Belleza más allá de lo creíble: Descubra el monumento sagrado que alberga gran elegancia e historia global

Por Hunter Hulbert | Jersey's Best

Pasear por Clifton Avenue en Newark es una experiencia de otro mundo que deja una impresión duradera en aquellos que atraviesan el vecindario del Bajo Broadway en la ciudad más grande de Nueva Jersey.

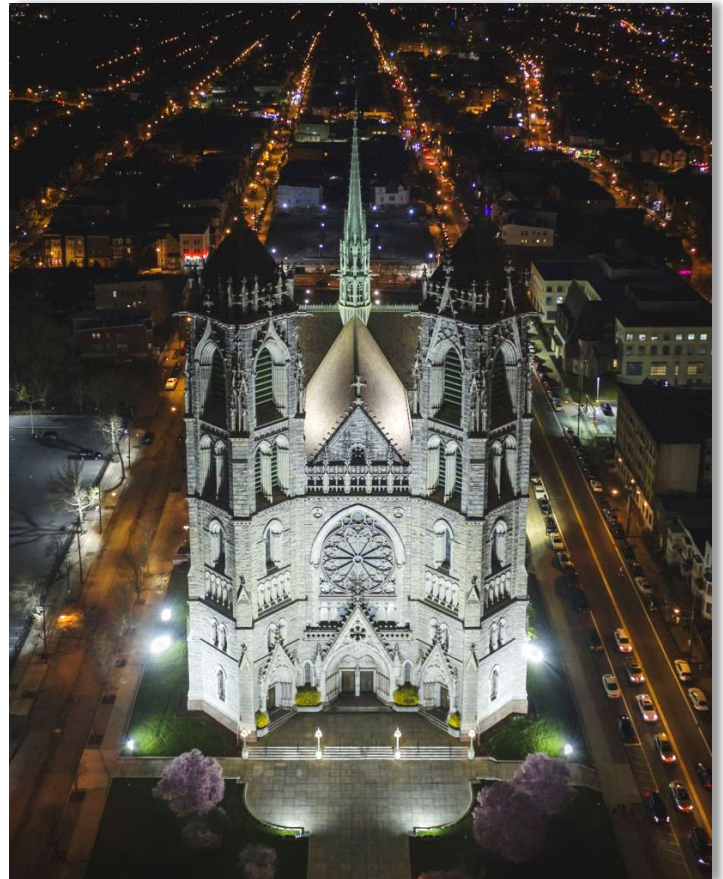
Para uno, está solo a un tiro de piedra de la mayor colección de árboles de flores de cerezo de América — un espectáculo único en la primavera — pero lo que usted va a encontrar en medio de la metrópolis en constante cambio es algo que se ve a menudo pero que rara vez se aprecia en toda su extensión.

Es una estructura que se mantiene firme, desafiando continuamente las pruebas del tiempo y trascendiendo el mar de la humanidad que la rodea. Esta es la Catedral Basílica del Sagrado Corazón.

Posada en el pico más alto de Newark junto al Parque Branch Brook, la Catedral Basílica del Sagrado Corazón es una imponente pieza central que ha marcado la intersección de la historia, la cultura y la fe desde su origen en 1859. La catedral de 45,000 pies cuadrados (comparable en tamaño a la Abadía de Westminster) es un monumento enorme — el quinto más grande de América del Norte — que crea una experiencia inolvidable para todos los que entran a ella.

A medida que usted traspasa las puertas romanas de bronce de estructura gótica francesa, mundos antiguos y nuevos, lejanos y cercanos, se unen en la máxima expresión de unidad a través del arte y la arquitectura. Selecciones talladas a mano de madera, piedra y mármol son iluminadas en un brillo dorado a medida que la luz natural fluye a través de los hermosos vitrales importados de Alemania, creando estallidos de azul y púrpura que cautivan incluso al espectador más casual. Tres rosetones forman una trifecta de obras maestras de vidrio, consideradas entre las mejores del mundo, y sólo segunda en calidad a la Catedral de Chartres en Francia. El rosetón de 36 pies en la galería de entrada principal es el más grande de su tipo que se encuentra en una iglesia Católica en el Hemisferio Occidental.

Justo por encima de las intrincadas ventanas, los techos abovedados cubiertos de mosaicos muestran la grandeza dentro del espacio espiritual, mientras equilibran el poder del lugar.



La brillante fachada de la Catedral Basílica del Sagrado Corazón. Foto de Vik Buriak

El interior ornamentado evoca emociones de asombro y admiración, lo que demuestra un punto: La belleza tiene la capacidad de trascender las creencias personales.

"Una de las cosas que la gente no se da cuenta — y cada persona que entra a este edificio hace exactamente lo mismo porque el edificio te hace hacerlo — es que entras por la puerta y miras hacia arriba", dijo el reverendo Armand Mantia, cabeza docente e historiador de la catedral. "Es una de las bellezas de la arquitectura Gótica. No hay líneas horizontales en el edificio. Todo es vertical, todo llega a un punto, y eso fue hecho a propósito. Cuando atraviesa la puerta, creyente o no creyente, usted es llevado al 'cielo' y sus ojos van a donde creemos que Dios está".

Como si las vistas no fueran suficientes, los sonidos que emanan del órgano de tubos más grande construido por Schantz Organ Co. resuena a través de cada pulgada de la estructura, desde los bancos de roble de los Apalaches hasta la parte superior de los techos de 106 pies de altura. El impresionante instrumento es el órgano de tubos más grande de Nueva Jersey y cuenta con 9,513 tubos, 193 registros y 154 rangos. ¿Qué significa todo eso? El órgano posee un toque musical especial y puede producir algunas de las melodías más puras del mundo.

Pero el magnífico viaje no termina ahí.

Cinco capillas ambulatorias en los alrededores del santuario presentan figuras influyentes que son un reflejo de la diversidad étnica y racial de la iglesia Católica Romana en la Arquidiócesis de Newark al momento de su terminación: San Patricio (Islas Británicas); Santa Lucía Filippini (Italiano, Portugués); San Bonifacio (Alemán); San Estanislao de Cracovia (Polaco-Eslovaco-Húngaro); y Santa Ana (Hispana, Africana y Asiática).

Situada entre las capillas de Santa Lucy Filippini y San Bonifacio se encuentra la joya de la corona de la catedral: La Capilla de Nuestra Señora. El tabernáculo alberga el Santísimo Sacramento, así como un altar hecho a mano de mármol de Carrara y tres brillantes candelabros de cristal cortado a mano.

Al igual que la mayoría de los edificios de esta naturaleza, algunos de sus secretos se revelan simplemente mirando hacia arriba, mientras que otros no están tan claramente a la vista. En la Catedral Basílica del Sagrado Corazón, una joya escondida se encuentra justo debajo de la superficie ... en la cripta, donde un tesoro de historia oculto nos espera.

La capilla y la cripta aisladas contienen los restos de cinco antiguos obispos y arzobispos de Newark, así como numerosas reliquias religiosas. Es realmente un espectáculo para ver, pero tenga en cuenta que el espacio sólo está abierto al público para eventos selectos.

La Catedral Basílica del Sagrado Corazón se encuentra en 89 Ridge St. en Newark. Las misas se celebran todos los días en inglés y tres días a la semana en español, pero usted debe llamar con anticipación para un recorrido por la catedral, (973) 484-4600.

La serie de conciertos de la catedral también ofrece oportunidades para experimentar y apreciar una de las maravillas arquitectónicas de Nueva Jersey. La 49a edición anual del Concierto de

Villancicos a la Luz de las Velas (Candlelight Carol Sing) los días 11 y 12 de diciembre a las 8 p.m. (gratis), así como la actuación de la Orquesta Sinfónica de Nueva Jersey "El Mesías de Handel" (con boletos de entrada) son dos eventos que no debe perderse.

"(La catedral) es un destino de visita obligado porque es posiblemente el edificio más hermoso del estado", dijo Mantia. "Sin duda es la iglesia más grande del estado, y sólo para tener esta experiencia de la belleza de la santidad, es necesario venir aquí."

Cuando venga a disfrutar de las impresionantes vistas y sonidos de este gran símbolo de fuerza, solo recuerde que únicamente puede encontrarlo ... Justamente en Jersey.

Si le ha gustado este artículo, mire el video en www.youtube.com/watch?v=eLUt7oX2dts

Reimpreso con permiso de Jersey's Best | jerseybest.com

Un Mensaje del Papa Francisco: Palabras de Desafío y Esperanza



[Los santos] son como nosotros, son como cada uno de nosotros, son personas que antes de alcanzar la gloria del cielo vivieron una vida normal, con alegrías y penas, luchas y esperanzas.

La santidad es la forma de vivir que nos alinea estrechamente con la voluntad de Dios en contraposición a los valores del mundo. Si un Cristiano quiere llegar al cielo, debe preguntarse si está viviendo por los placeres del mundo o si se esfuerza por la santidad con toda su fuerza. Preguntémonos de qué lado estamos: ¿el del cielo o el de la tierra? ¿Vivimos para el Señor o para nosotros mismos, para la felicidad eterna o para alguna satisfacción ahora?

Preguntémonos: ¿realmente queremos la santidad? ¿O nos contentamos con ser Cristianos sin pena ni gloria, que creen en Dios y estiman a los demás, pero sin exagerar? La llamada a la santidad es lo opuesto a vivir una vida Cristiana mediocre. En resumen, ¡santidad o nada! (Mensaje para la solemnidad de Todos los Santos 2018)

Mi Oración para Ustedes

Mi oración por esta Iglesia local es para que tomemos de corazón las palabras de Jesús y actuemos en base a ellas. Dejemos a un lado nuestras vacilaciones y miedo. Trabajemos juntos, confiando en que si hacemos lo que nuestro Señor nos pide que hagamos, ¡los resultados serán verdaderamente sorprendentes!

Cardenal Joseph W. Tobin, C.Ss.R.

